

Luis de la Cruz: de la cordillera a las pampas

Carlos Della Mattia

Norberto Mollo¹

La Real Cédula del Rey de España Carlos IV de 1793 propiciaba la búsqueda de un camino más directo entre Buenos Aires y el centro-sur de Chile, con la finalidad de mejorar la actividad comercial, atravesando territorios desconocidos y habitados por los indios, con la intención de integrarlos a los designios de la corona, en el marco de un contexto geopolítico. Justo Molina y Luis de la Cruz, destacados expedicionarios chilenos, cumplieron sendos viajes de reconocimiento, como representantes de la Capitanía General de Chile y el Virreinato del Río de la Plata, en procura de hallar el itinerario que facilitara el comercio entre Concepción y Buenos Aires.

La expedición de Justo Molina (1804-1805)

Justo Molina de Vasconcellos fue comisionado por los gobiernos de Chile y Buenos Aires, a través de Muñoz de Guzmán y Sobremonte. Parte de Chillán en 1804, cruzando por el Paso de Alico, en compañía de un grupo de pehuenches, con rumbo al corazón de la Pampa a través del *Mamüll Mapu* y con destino a Buenos Aires. Ve frustrado este intento ante la crecida del Chadileuvú y se dirige hacia Mendoza y por el camino de postas a la capital del Virreinato. Auxiliado por Sobremonte emprende el regreso en 1805, pudiendo esta vez llegar hasta los toldos de Carripilún, principal jefe ranquel por entonces, para continuar su viaje y a través del paso Pichachén, arribar a Concepción.

El camino propuesto por Molina contó con el beneplácito del gobierno de Chile, quien se expresa en forma favorable al proyecto mediante el dictamen de Luis de Alava del 19 de septiembre de 1805, no sólo por el paso cordillerano a atravesar, sino también porque planteaba una ruta más corta y directa, que favorecería el intercambio comercial, uno de los fundamentos básicos de la expedición. Ello marcaba la disimilitud con el trayecto seguido por Cerro y Zamudio y por Souillac.

La expedición de Luis de la Cruz (1806)

Como resultado de la exposición de Molina acerca de su experiencia por el camino que había descubierto, y del estudio de su diario, con las ventajas que implicaría esta nueva vía, el Cabildo de Concepción solicitó formalmente al Gobernador Intendente profundizar el estudio del mismo en sesión del 2 de julio de 1805: "...espera el Cavildo que continuando con aquel zelo tan notorio que ha

¹ Della Mattia, Carlos. Carballeira 123. (6100) Rufino (Santa Fe). Tel: 03382-428138. cdellamattia@arnet.com.ar
Mollo, Norberto. Asamblea 480. (6100) Rufino (Santa Fe). Tel: 03382-427214. nmollo@arnet.com.ar

empleado siempre en desempeñar los asuntos de el Publico, y de su ministerio, propenda ahora, y solicite de el Superior Gobierno que se verifique el formal reconocimiento de este camino, y calculo, ó presupuesto de su costo por uno ó mas sugetos inteligentes, y de integridad, que nos persuada, y confirme lo que Molina nos asegura, y haga otras exploraciones que por falta de advertencia ha omitido este" [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Volumen 934. Folio 249 v. (Correspondencia del Cabildo de Concepción al Virrey, Cabildo y Consulado de Buenos Aires. 02-07-1805)*].

El Alcalde de Concepción, Don Luis de la Cruz, que había asistido a la sesión del Cabildo, se interesó al escuchar el relato de la experiencia que llevara a cabo Molina, poniendo de manifiesto su interés en un nuevo reconocimiento que proponía el Ayuntamiento. "Para esta empresa se ha ofrecido el Señor Alcalde Provincial, como llebamos dicho, quien según Usia sabe y lo tiene experimentado ha dado repetidas pruebas de su amor al R.^l Servicio, al bien publico, y á la Patria, habiendo desempeñado quantas comiciones se le han confiado con honor y acierto:...Concepcion de Chile, y Julio dos de mil ochocientos sinco" [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Volumen 934. Folios 249 v y 250. (Correspondencia del Cabildo de Concepción al Virrey, Cabildo y Consulado de Buenos Aires. 02-07-1805)*].

A partir del dictamen de Luis de Alava, el Capitán General de Chile, Luis Muñoz de Guzmán, resolvió profundizar la experiencia de Molina, disponiendo recorrer nuevamente la ruta seguida por éste a Buenos Aires, pero en tal oportunidad, acompañado por el alcalde provincial de Concepción Don Luis De la Cruz, reconocido como "un sujeto instruído y de luces", quien se había ofrecido a hacer el viaje a su costa. Aunque, bien aclaraba "Esta comitiva obliga a engendrar algunos gastos en su mantencion, y gratificaciones pues Molina es pobre, y los Peguenches, y Pampistas hijos de el interes por cuyo medio solo se vencen. No se oculta a V.S.S. que mi caudal limitado, y las atenciones de mi familia, no me permiten erogarlos de mi peculio. Solo se reduce mi oferta a mi Persona y sus menesteres." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Volumen 934. Folio 240. (Nota de Luis de la Cruz al Cabildo de Concepción. 29-06-1805)*].

El esfuerzo mancomunado de ambos gobiernos queda evidenciado en el informe de Luis de Alava: "Santiago cinco de Noviembre de mil ochocientos cinco...Vuexencia y el Exmo. Señor Virrey de Buenos Ayres que deven acordar las Providencias relativas a los reconocimientos y oportunas medidas de este incalculable proyecto, según lo ordenado por S.M. en dichas Reales Ordenes, tiene proveydo respectivamente quanto podia conducir al fin deceado..." Santiago catorce de Noviembre de mil ochocientos cinco. Visto: Saquese Testimonio del Ynforme del Señor Gobernador Yntendente de la Concepcion, y antecedente Respuesta del Señor Fiscal, para oficiarlo al Exmo. Señor Virrey de Buenos Ayres, entre tanto se verifica el éxito de la expedicion dispuesta de Don Luis de la Cruz, que

hade manifestar lo demas que conbenga precisar. Muñoz" [A.G.N., *Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente N° 1 (Dictamen de Luis de Álava. 19-09-1805).*].

Destaca el dictamen de Alava que el nuevo equipo de exploración debía realizar una labor más científica en lo que se refiere al relevamiento de la ruta, "... y si se puede conseguir otro tercero que tenga conocimiento en el uso de la Brujula, y Octante para la seguridad de la determinacion de los Rumbos, y obcervacion de latitudes se consigan noticias mas extensas y circunstanciadas del Paiz por donde se trancita..."[A.G.N., *Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente N° 1 (Dictamen de Luis de Álava. 19-09-1805).*].

Tal intención fue comunicada por Muñoz de Guzmán el 11 de diciembre de 1805 al Virrey Sobremonte: "Excmo. Sor. Reconociendo por el oficio de V.E. al Sor Gobernador Yntendente de la Ciudad de la Concepcion de 18 de febrero del corriente año que hizo particular examen con el viagero Dn. Justo Molina del resultado de la Ruta que emprendio por aquella parte hasta essa de Bs. Ayres, no he jugado necesario imponerle de la relacion; y derrotero de su expedicion que presento a su vuelta este comicionado; pero no omito el adjunto testimonio del informe del propio Señor Yntendente que juiciosam.te discurre sobre la preferencia de esa via, a la de Maule que trajo el otro explorador Dn. Jose Santiago del Cerro para lo que pueda conducir a la inteligencia y deliberacion de V.E. sobre estos descubrimientos. He dispuesto que se repita la misma expedicion de Molina acompañando a Dn. Luis de la Cruz sugeto de lustre y capacidad que se ha ofrecido voluntariam.te a esta empresa por puro empeño al servicio del Rey, y del publico llevando un geografo para las demarcaciones y especulaciones convenientes de su facultad con que se logre un complemento de noticia oportuna de este proyecto; podria inquirir de ellos qdo. Salgan a essa capital, dispensandoles sus auxilios y proteccion para. El mejor éxito de esta comision. Dios guarde a V.E.m.a. Santiago de Chile 11 de Dizve. De 1805. Luis Muñoz de Guzman" [A.G.N., *Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente N° 1 (Correspondencia Muñoz de Guzmán – Sobremonte. 11-12-1805).*].

El Virrey Sobremonte avaló el proyecto, respondiendo el 14 de enero de 1806 y haciendo saber su disposición a ayudar a los expedicionarios en su jurisdicción: "Acusese el recibo al Exmo. Sor. Presid.te de Chile, y que se espera el resultado del nuebo reconocimiento, qe. ha dispuesto, y prevenido a Dn. Justo Molina acompañado con Dn. Luis de la Cruz, con lo cual, y lo qe. ha informado el Geografo Dn. Jph. Sourriere de Souillac acerca del descubrimiento de un Camino por la Cuesta del Almerillo de que solo acompaño por ahora copia desu oficio de 8 de Octre, se resolverá con vista de todos los Expedientes, y lo que se le ofrezca a S.E. el partido que se haya de elejir, especialmente con el regreso de dho. Geografo, qe. presentara los Planos, y observaciones qe. ha hecho, y entre tanto pasese el oficio, y Diario qe. este remite con fha. 14 de Octre. Y el del Sor. Presid.te al Tribunal del R. Consulado para que sobre todo exponga lo que sele ofrezca, y parezca

quedando en dar al explorador Cruz, y al geógrafo qe. le acompañe los auxilios convenientes, para lo qual se haran las prevenciones oportunas. Sobremonte" [A.G.N., Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente N° 1 (Correspondencia Muñoz de Guzmán – Sobremonte. 14-01-1806).].

La propuesta que se hacía era que el nuevo reconocimiento tuviera mayor rigurosidad científica, en cuanto a la obtención de datos del terreno. En ese sentido, en un párrafo, el dictamen expresa: "..., sería muy acertado que los reconocimientos se repitiesen y se ampliases, destinando sujetos adornados de algunos conocimientos y principios de Geometría, Historia Natural y, sobre todo, capaces de situar astronómicamente los puntos más notables de los países que llegasen a reconocer." [A.G.N., Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente N° 1 (Dictamen de la Comisión de Caminos y Navegación).].

Hay una coincidencia entre ambas disposiciones, en cuanto a realizar un nuevo reconocimiento por dicho camino a cargo del propio Molina, a quien secundaría el Alcalde de Concepción, Don Luis De la Cruz. A pesar de lo dispuesto, el protagonismo fundamental en este nuevo viaje lo habría de tener De la Cruz, por sus cualidades personales, sus relaciones públicas y políticas y por haber afrontado la responsabilidad de sufragar los gastos que el viaje ocasionare.

El objeto de estudio: reconstrucción cartográfica de los itinerarios de marcha

Sobre la traza del derrotero seguido por Molina y De la Cruz, existe una vaga información en cartografía antigua, habiéndose referido algunos autores sobre la proyección de estos viajes, demarcando sus itinerarios de marcha. No obstante, observamos que, a pesar del avance que representaban en este estudio, eran todavía imprecisos en la localización topográfica de los parajes visitados. En particular, se ha abordado más el recorrido de De la Cruz que el trayecto seguido por Molina, pero en ambos casos, sin determinación precisa de muchos sitios de paso.

En tal sentido, hemos hecho hincapié en la profundización de este estudio, buscando determinar con la mayor precisión posible los lugares de paso de los expedicionarios.

Criterios de replanteo cartográfico

Entre los elementos de apoyo para nuestro trabajo, contamos con los diarios de viaje originales de Justo Molina y Luis de la Cruz, una vasta cartografía antigua que incluye el plano de De la Cruz (1806), cartas de los Institutos Geográficos Militares de Argentina y Chile, fotografías aéreas y satelitales, documentos de época consultados en distintos archivos de Argentina y Chile, una abundante bibliografía específica y nuestra propia técnica de trabajo. Esta última se apoyó

fundamentalmente en la confección de dos grandes mosaicos cartográficos (uno para cada viajero), llevados a escala 1:250.000, y elaborados en base a cartas del IGM, abarcando un área de estudio que comprende la franja central del territorio chileno y argentino, desde Concepción hasta Buenos Aires.

Sobre estos mosaicos, cuyas dimensiones son de 6 metros de largo por 2,40 m de ancho, fuimos volcando primero los sitios de paso perfectamente identificables por la preservación del topónimo; luego, aquéllos que si bien la deformación toponímica se puso en evidencia por el paso del tiempo, conservan bajo voces similares la misma etimología. Otros sitios fueron identificados por la coincidencia entre la descripción que hacen los expedicionarios mencionados de las características naturales del lugar, y la realidad actual. Aquellos de mayores dificultades en su localización, por la falta de elementos descriptivos sumados a la pérdida parcial y/o total de la toponimia del paraje, fueron ubicados merced a una técnica de replanteo utilizada, la que se basa en una distribución proporcional entre dos puntos bien definidos, en más o menos, según corresponda, de las diferencias en distancia, cotejadas entre la que esgrimen sendos diarios de viaje y las reales medidas sobre la carta IGM.

Sin duda, el elemento de apoyo de mayor significación lo constituyen las primeras mensuras practicadas sobre el territorio pampeano. A nuestro juicio, la labor del agrimensor, a partir del plano que dibuja y de la memoria descriptiva de su trabajo, resulta el testimonio de mayor asidero para obtener información. Mas allá de las tareas propias de medición y amojonamiento, registra una serie de elementos adicionales producto de su observación, como médanos, aguadas, lagunas, montes, tolderías y rastrilladas. Sobre el mosaico cartográfico, replanteamos lote por lote dichas mensuras volcando toda la información posible, fundamentalmente el curso de las rastrilladas que transitara Luis de la Cruz, que el agrimensor sitúa con precisión, ya que en su caminar por los lados del lote va marcando la ubicación de estos caminos e indica la distancia a los extremos. Si bien estas tareas de mensura se realizaron setenta años después del paso de De la Cruz, la asociación de todos los elementos reunidos nos permiten afirmar que se trata de los mismos. En este sentido, creemos haber logrado plenamente nuestro objetivo, ya que muchos puntos de paso han podido ser determinados con suma precisión, otros con alto grado de aproximación; y en caso de duda se lo ha ubicado tentativamente haciendo la salvedad del caso.

La partida

De la Cruz optó por el Paso de Antuco (Pichachén) para cruzar la cordillera porque ofrecía menos inconvenientes para el paso de las carretas, debido a que su pendiente no era muy pronunciada, camino despejado, con pocas rocas, encontrándose además buen pasto.

Partió del Fuerte de Ballenar (cercanías del actual Antuco) (Chile), el 7 de abril de 1806, arribando al Fuerte de Melincué el 5 de julio del mismo año, luego de 90 días de viaje. En su diario relata las vivencias de la marcha que llevó a cabo en 51 jornadas, aclarando que muchas de ellas insumieron más de un día.

A continuación, se intenta la reconstrucción del viaje de De la Cruz en la cartografía actual, replanteando los sitios límites de cada jornada y algunos intermedios

“Jornada 1ª. desde el Fuerte de Ballenar hasta el sitio de la Cueba. 7 de abril de 1806”

El grupo expedicionario que lideraba don Luis de la Cruz, se integraba por el agrimensor Tomás Quesada, Justo Molina en carácter de práctico, acompañado por dos de sus hijos, uno de los cuales se les uniría en Cobuleubu; los hermanos tenientes Ángel y Joaquín Prieto, el capitán Leandro Jara, el dragón Pedro Baeza y otros catorce individuos de tropa, y además la comitiva pehuenche, a la que se agregaría, más adelante, Carripilún, el jefe de la nación ranquel, y algunos de su tribu. El total de miembros de la expedición, incluido De la Cruz, era de 64 integrantes, de los cuales 43 eran pehuenches y ranqueles.

Esta fortificación, de la que partiría Luis de la Cruz, estaba ubicada en proximidades de la localidad de Antuco, a unos 15 km al este de dicha población, departamento de Antuco, provincia de Bío-Bío, VIII Región de Chile.

Luis de la Cruz nos da importantes precisiones sobre la ubicación del fuerte Ballenar: “Antes de amanecer partimos de aquella Plaza (Los Ángeles), y por comodidad nuestra alojamos en Antuco un pueblo distante de este Fuerte cuatro leguas:...” [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 4 v.*]. “En la misma tarde recorri la rivera del Rio (Laja) que demora al Norte tres quadras distante de este Fuerte;...” [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 6.*]. “Tambien se ve a la otra parte de la Laja la embocadura del Rio de la Polcura que dista una legua de este Castillo, y por entre riscos fragosicimos se descuelga de entre los montes elevados del Potrero de Tupan.” [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 6 v.*]. “El primer punto de la mensura fue en la puerta del foso, que está en el Plan del Castillo, caminamos catorce quadras de senda carretera, y alli pasamos una Montaña, ó Arboleda de Coygües, Robles, y Arrayanes, situados en sitio parejo y regados de un Estero, que corriendo de Sur á Norte se introduce a la Laxa, que á nuestra izquierda, ó al Norte de la senda trahiamos. A las dos quadras pasamos un Estero de vastante agua, que se titula Malacura, cuyo nombre trae de la Cordillera que lo produce.” [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 16 v.*].

Tomando en cuenta las descripciones señaladas, podemos afirmar que el Fuerte Ballenar se sitúa (ya que aún subsisten sus ruinas) a unos 2 Km al oeste del cruce del camino sobre el río Malalcura, a unos 400 metros al sur del río Laja y al norte de la ruta Q-45. En sus inmediaciones, la cartografía del IGM de Chile registra el paraje Los Castillos, denominación que guarda relación con las fortalezas naturales, como también suele llamar De la Cruz en su diario al fuerte.

La ruta seguida lleva a los expedicionarios a transitar por la actual localidad de Chacay; "llegamos al plan del Chacay, que és alojamiento de Yndios,..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 18*]; para ingresar al hoy Parque Nacional Laguna del Laja que abarca una superficie de 11.600 ha. Este camino bordea la Laguna de La Laja en su costado sudoeste dejando inmediatamente al sur el Volcán Antuco (3.585 m), para llegar al sitio llamado la Cueva, extremo sudoeste de la citada laguna.

El paraje de la Cueva, donde habría de hacer alto en su primer jornada de viaje don Luis de la Cruz, se halla registrado en la carta IGM chileno con la denominación "Refugio", en el extremo sur de la laguna, entre las desembocaduras de los esteros El Aguado o del Volcán y el de La Cueva en la misma. [*I.G.M. Chile. Hoja 3715-7115. Laguna de la Laja*].

“Jornada 2ª. desde la Cueba, hasta pasada la Cordillera Pichachen. 9 de abril de 1806”

En este tramo bordea el extremo sur de la Laguna de La Laja, cruzando más adelante el río de los Pinos (el mismo sitio que atravesara Molina el año anterior), para introducirse en la Cordillera de Los Andes en busca del paso o portillo de Pichachén, ubicado a 2.062 metros sobre el nivel del mar, al oeste-sudoeste de Chos Malal. Por este paso ingresa al territorio argentino, provincia de Neuquén, departamento Ñorquín, acampando a la margen de un estero tributario del río "Reynguileubú" (actual Riñeileuvú, Reñileuvú o Reñi Leuvú), actual arroyo Pichachen. El paso de Pichachén se encuentra muy próximo al Paso Deshecho (2036 msnm), también limítrofe, que comunica Chos Malal con la región chilena de Antuco.

El acampamento se organizó en el lugar de nacimiento del Arroyo Pichachen, formado por la confluencia de dos cursos menores, uno de los cuales es cruzado por De La Cruz, para instalarse en su orilla. "Proseguimos vajando, y á diez y media quadras estuvimos en el plan del Serro, pasamos un Estero, que corre de Poniente á Oriente, y á su inmediacion, otro que viene de una famosa Vega del Norte, que juntandose con el antecedente, toman su curso por un cajon de cordillera al Este". "Los dos Esteros, que juntos he dicho toman su curso al Este, se titulan en un Cuerpo, Reynguileubu" [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 21*]

v.] (arroyo Pichachen) (Sección XXXIII, Fracción D, Lote 15, del plano de la Provincia de Neuquén.).

“Jornada 3ª. desde Pichachen hasta Moncol. 10 de Abril de 1806”

Esta parte del trayecto se realiza sobre la orilla del río Reynguileubu (Reñi Leuvú), curso de agua que limita los departamentos neuquinos de Ñorquín al sur y Minas al Norte. Luego de transitar por la ribera sur del arroyo Pichachen y del curso principal del río Reñi Leuvú, cruzan este último para acampar en el sitio conocido como Moncol; "... y lo continuamos por igual Terreno hasta el lugar de Moncol, en el que pasamos el Rio con treinta y siete varas de anchura, ..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 22.*]. El paraje conserva aún el nombre de Moncol (voz mapuche que significa "Cerro Redondo"). En el lugar, desemboca en el Reñi Leuvú el arroyo Pichi Moncol, procedente de las alturas de la Cordillera Reñileuvú, encontrándose asimismo un destacamento de Gendarmería Nacional. Moncol se encuentra en el mismo departamento, Sección XXXIII, Fracción D, Lote 6.

“Jornada 4ª. desde Moncol a Rime Mallin. 12 de Abril de 1806”

Esta nueva jornada de marcha se continúa sobre la margen del Reñi Leuvú, hasta llegar a la desembocadura de un arroyo, sitio llamado Rime Mallin. El sitio de Rime Mallin puede precisarse a partir de la descripción que hace De la Cruz de la aproximación al lugar y de la distancia recorrida. "...y andando despues como cosa de seis quadras por una Vega arriva, entre dos Lomas a la orilla de un Arroyo que vaja de una altura que teniamos al Norte por sobre piedras, y yervas de apio tomamos alojamiento. El lugar se titula Rimemallin,..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 31 v.*]. Transportando la distancia de una legua y 22 cuadras en la Hoja 3772-IV Andacollo (IGM), se encuentra el arroyo La Romaza, que desciende desde el Macizo de Reñileuvú y desemboca en el río de igual nombre, observándose la coincidencia de lo descrito por el expedicionario y los elementos de la carta. Rime Mallin se ubica en el departamento Minas, Sección XXXIII, Fracción C, lote 10.

“Jornada 5ª. desde Rime Mallin á Butacura. 19 de Abril de 1806”

Corto trayecto recorrido sobre la misma orilla del Reñi Leuvú hasta alcanzar el lugar de Butacura o Vuta Cura (Departamento Minas). De la Cruz hace una breve descripción de Butacura: "En esta Vega imbernan regularmente algunos Yndios, asi por el pasto que hay en sus contornos, como por la poca niebe que cae,..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de*

la Cruz. Folio 43.]. La vega a la que hace referencia De la Cruz se halla en la Sección XXXIII, Fracción C, Lote 8 del plano de la Provincia de Neuquén; y se visualiza perfectamente en el plano Duplicado 347 de la Dirección Provincial de Catastro de Neuquén [*Ministerio de Hacienda y Finanzas. Dirección Provincial de Catastro. Duplicado 347. Neuquén. Agr. Félix Córdova*].

“Jornada 6.^a desde Butacura al Rio Tocoman. 24 de Abril de 1806”

La expedición reanuda su marcha por camino un tanto pedregoso, siguiendo el rumbo del río Reñileuvú y luego doblando al sudeste hasta alcanzar el "Estero de Collague" (actual Arroyo Membrillocó, que tiene sus nacientes en Mallin Collagua o Mallin de Caragua, voces en que se preservó el topónimo, como se puede ver respectivamente en planos de los lotes del Territorio de Neuquén de 1890) [*Ministerio de Hacienda y Finanzas. Dirección Provincial de Catastro. Duplicados 347 (Agr. Félix Córdova), 338 (Agr. M. S. Barilari) y 346 (Agr. Félix Córdova). Neuquén. 1890*]. Conservando el rumbo, pasan por el arroyo “Chacaycó” (Chacaicó), como él lo denomina, actual arroyo Ñireco, hasta cruzar el ancho cajón del Tocomán (hoy Trocomán). Una vez cruzado el mismo, la comitiva hace alto en el camino, disponiéndose a pasar la noche a unas siete cuadras del río. El paraje de Tocomán se localiza en la Sección XXXIII, Fracción C, Lote 7.

“Jornada 7.^a desde el Tocoman á Treuco. 25 de Abril de 1806”

Lo accidentado del terreno obliga a cortas jornadas de tránsito, llegando en esta oportunidad hasta el curso de agua llamado Treuco, donde se aloja la comitiva (de Treu: junta, Co: agua; "Agua de la Junta"), antiguo nombre del paraje donde se halla la actual localidad de El Cholar, Sección XXXIII, Fracción C, Lote 14, del departamento de Ñorquín.

“Jornada 8.^a desde Treuco á Triuquico. 26 de Abril de 1806”

Continúa la travesía por terrenos escarpados y quebrados, por caminos conocidos por los indios que los guiaban. Pasan por un cajón, "que hace el Serro de Caycaden (actual Caicayén) con otra Cordillera"[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 57 v.*]. Caicayén es un cerro ubicado entre las localidades de El Cholar y Chos Malal y tiene 2.320 metros de altura. Luego de pasar el arroyo de Triuquico, acampan a sus orillas. El lugar de alojamiento se halla en la Sección XXX, Fracción D, Lote 12, del departamento Ñorquín, unos 7 Km al SSO de Chos Malal.

“Jornada 9.^a desde Triuquico á Curileubu. 27 de Abril de 1806”

En esta parte del trayecto, cruzan el río Neuquén hasta arribar a la margen oeste del río Curileubu (actual río Curi Leuvú), en las inmediaciones de la actual localidad de Chos Malal, al noroeste (Departamento Chos Malal). El sitio donde acampan se ubica en la Sección XXX, Fracción D, Lote 9, del departamento Chos Malal. La zona se puede ubicar en proximidades de la unión del río “Curi – Leuvú” con el Neuquén.

“Jornada 10 desde Curileubu á Tilgui. 30 de Abril de 1806”

Se produce el cruce del río Curileubu (Curi Leuvú), continuando por terreno muy escarpado que dificulta la marcha, aunque por senda conocida, "... y nos hallamos en una famosa Vega, en cuyo sitio nos juntamos con el camino ponderado por Puelmanc. En este punto tomamos al Es Nordeste, por camino carretero con solo el estorbo de algunos arbustos que rosan, y pasando un Esterito, que corre al Oriente, y de un monte de Yagues, alojamos con tres leguas andadas"[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 62.*].

El sitio de referencia está ubicado al oeste del arroyo Tilgui (actual Tilhué), conservándose en la actualidad la toponimia como Estancia Tilhué, ubicada a unos 10 km al sudoeste del cerro homónimo). Tilgui se halla ubicado en la Sección XXX, Fracción D, Lote 7, en el departamento Chos Malal.

“Reconocimiento (de otro camino) desde Butacura á Tilgui por Curileubu, el 3 de Mayo”

Posicionado en Curileubu, De la Cruz observó las alturas distintivas de los parajes transitados. Atendiendo a la información de Puelmanc sobre la existencia de otro camino, en mejores condiciones que el que se había seguido, un tanto más al norte de éste, toma la decisión de regresar a Butacura para reconocerlo. Llegado a Tilgui, el 2 de mayo parte con dicho propósito con destino a Butacura.

A partir de este punto, el día 3, en contraposición al camino seguido anteriormente (hacia Tilgui), toman hacia el norte, por el camino propuesto por Puelmanc. Luego de un breve trecho, varían el rumbo hacia el noreste, hasta llegar a la desembocadura del Rarialeubu (Guanaco) en el Neuquén. De la Cruz y sus acompañantes cruzan este último y, un poco más adelante, el “Estero de Millanechico” (Agua de Oro), llegando hasta sus propias nacientes, donde habrían de acampar (actual paraje La Primavera). El 4 de mayo prosiguen la marcha, hasta alcanzar el arroyo de Quilmaque o Quilmahue, caminando por sus orillas llegan a su desembocadura, en el río Curileubu

(Curi Leuvú). Unos 3 km antes de arribar a este punto, divisaron en la otra orilla, al norte, la toldería de Pilquillan, y poco más adelante, los toldos de Calbutripay.

Producido el cruce del Curi Leuvú, y siguiendo el curso del mismo, se desplazan hacia el sudeste, para poco más adelante apartarse del mismo, llegando al punto final de este tramo de reconocimiento: Tilgui.

En comparación con el camino anterior, por el que los había guiado Molina, De la Cruz destacaba las ventajas de este nuevo camino, indicado por Puelmanc, por ser más recto y apto para el tránsito.

“Jornada 11.^a desde Tilguí á Auquicó. 5 de Mayo de 1806”

En esta etapa, comienzan a hacerse notar los rasgos diferentes del terreno con los anteriores de las zonas precordilleranas y cordilleranas. Durante la marcha, cruzan el actual arroyo Chacayco, siguiendo rumbo este-noreste para culminar en el lugar llamado Auquicó o Auquincó (De la Cruz usa ambas acepciones), paraje caracterizado por la presencia de una laguna grande y salada, y del arroyo tributario de ésta, ambos de igual nombre que el sitio en que acampa la comitiva. La laguna de Auquincó se sitúa en la Sección XXX, Fracción D, Lote 6, en el departamento Pehuenches.

“Jornada 12.^a desde Auquincó á Tril. 6 de Mayo de 1806”

La ruta seguida por De la Cruz en esta parte de la marcha coincide prácticamente con la ruta nacional N° 40 entre Auquincó y El Tril, topónimos que se conservan en la carta actual. Apenas hubieron partido de Auquincó, notaron la existencia de otro camino que comunicaba con las Salinas de Puán, lo que denota la presencia de una vasta red de rastrilladas que utilizaban los indios en los albores del siglo XIX. El sitio de acampamiento llamado Tril estaba ubicado a orillas de un arroyo que nace al este de la Cordillera de Puni Maguida (Pun Mahuida). El topónimo se conserva con el nombre “Pampa de Tril”. El sitio exacto donde acampara el alcalde de Concepción es la intersección de la citada rastrillada con el Arroyo del León. El paraje se localiza en la Sección XXX, Fracción C, Lote 1, en el departamento Pehuenches. El término "tril" responde a un pasto característico y abundante de la zona, que se desarrolla en matas de más de 50 cm de altura de consistencia dura y de sabor amargo.

“Jornada 13.^a desde Tril á Cobuleubu. 7 de Mayo de 1806”

Jornada ésta en la que se cubre una amplia distancia, de alrededor de 40 km, vadeando al final del trayecto el río Cobuleubu (Covú Leuvú de Covú: caliente y Leuvú: río; "Río Caliente",

denominación con que se conocía por entonces el curso superior del Río Colorado.). Este río limita hoy las provincias de Neuquén (departamento Pehuenches) con Mendoza (departamento Malargüe). En este punto, vale la relación con la línea divisoria de límites territoriales entre los dominios de los Peguenches: al sur con los de Malalque al norte del Covú Leuvú. Dicho límite natural entre estos pueblos indígenas se transmite en el tiempo y hoy se conserva en la toponimia departamental: Pehuenches y Malargüe.

El camino seguido por De la Cruz desde Tril hasta el río Colorado se encuentra plasmado en los planos de mensura duplicados N° 317 y 318, citado como “camino de Chos-Malal a Paso de Bardas”, lo que nos confirma que el cruce del río se operó por el “Paso de Bardas”, actualmente citado en la carta IGM “Paso de las Bardas”. [*Ministerio de Hacienda y Finanzas. Dirección Provincial de Catastro. Duplicados 317 y 318. Neuquén. 1915. Agr. H. Teodoro Petersen.*]. El Paso de las Bardas se halla ubicado en la Sección XXX, Fracción B, Lote 25, en el departamento Pehuenches.

“Jornada 14.^a desde Cubuleubu hasta la voca de un Estero de Yvierno en donde hace Yzla el Río, y hay Carrisales. 10 de Mayo de 1806.”

Continúa la marcha sobre la margen norte del río Colorado, siguiendo caminos conocidos por los indios hasta el siguiente sitio de alojamiento, que se ubicaría en el paraje conocido hoy como "Rincón de la Ramada"[*I.G.M., Carta Topográfica. Escala 1:500.000. Hoja 3769. Chos Malal.*], donde el río Colorado cambia su rumbo hacia el este-sudeste.

“Jornada 15. desde dha Yzla hasta otra del mismo Cubuleubu 11 de Mayo de 1806”

Las condiciones de viaje resultan similares a la de la jornada anterior, costeano la margen norte del río Colorado, hasta llegar al nuevo sitio de acampamiento, que podemos ubicar en el paraje llamado "Puesto Rincón del Sauce"[*I.G.M., Carta Topográfica. Escala 1:500.000. Hoja 3769. Chos Malal.*].

“Jornada 16= desde la Yzla y Carrisal, de Cobuleubu hasta Quenicó 13 de Mayo de 1806”

Siguiendo por rastrilladas de indios, De la Cruz recorre un corto trecho a orilla del río Colorado para luego alejarse al este; el curso seguido deja al norte la sierra de Chachaguen (Chachahuen) y, un poco más distante al sur, la sierra de Auca Maguida (Auca Mahuida). A esta altura de la marcha, la zona de llanura va imponiendo su paisaje y característica pedregosa, dejando atrás la imagen cordillerana. El camino transitado en este día de marcha sigue siendo el mismo del

comienzo, "Proceguimos por el rumbo é igual senda, por entre muchos arbustos..."[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 79 v.*]; hasta alcanzar el sitio conocido como Quenicó, presumiblemente el lugar conocido hoy como "Aguada del Mercado"[*I.G.M., Carta Topográfica. Escala 1:500.000. Hoja 3769. Chos Malal.*].

“Jornada 17. desde Quenicó al Luanco. 14 de Mayo de 1806”

Destaca De la Cruz lo arenoso del camino y la aridez del paisaje. En esta parte del trayecto, señala oportunamente el concepto de medición que, apartándose del de uso de la cuerda, sostiene la distancia recorrida en base al tiempo empleado. "...: y hasí hise guardar la cuerda con el debido conocimiento, que una legua por hora deve estimarse"[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 80 v.*]. Este criterio lo impone por las características más llanas del terreno a recorrer en lo sucesivo y que, además, la medición con cuerda demora la marcha. "...: y para poder con asierto computar por el reloj las distancias que anduvimos como que todo el terreno és igual en lo de adelante, y suspender de la mensura que nos demora, mandé que se tomase la cuerda, y se siguiese con ella hasta que yo avisase."[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 80 v.*]. Luanco es el último sitio que toca De la Cruz dentro de la actual provincia de Mendoza (Departamento de Malargüe).

Cabe destacar que la ruta seguida por De la Cruz en estas dos últimas jornadas coincide prácticamente con el actual camino que une Boliche Los Barreales, Puesto Aguada de la Merina y Luanco [*A.C.A., Mapa Provincia de Mendoza. Red Caminera Principal.*].

“Jornada 18. desde Luanco á Carcacó. 15 de Mayo de 1806”

Con marcado rumbo este, atraviesa el Salitral de Ranquilco [*I.G.M., Carta Topográfica. Escala 1:500.000. Hoja 3769. Chos Malal.*]; "El camino era llano, á quadras topamos puguios de agua, y vertientes, pero todas salobres".[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 82.*]. Pasando este paraje, ingresa a la actual provincia de La Pampa (Departamento Puelén), para acampar finalmente en Carcacó (actual Quircacó). Es una aguada ubicada en el lote 21, fracción A, Sección XXIV, del departamento señalado, tal como consta en el plano correspondiente a primeros propietarios, archivado en la Dirección de Catastro de la Provincia de La Pampa.

“Jornada 19. desde Caracacó á Guacague. 16 de Mayo de 1806”

Continúan con un rumbo aproximado este-sudeste, siendo una jornada provechosa en materia de distancia recorrida. En el trayecto, cruza el paraje Carrimanca, caracterizado por sus manantiales de agua, alcanzando el lugar conocido como Guacague (actual Huacahué). Se trata de un paraje ubicado en el lote 4, fracción D, Sección XXIV, departamento Puelén [*Sobral, J.M., Plano de La Pampa de la Dirección General de Tierras con la Toponimia expuesta.*].

“Jornada 20. desde Guarcague á Puelec (Mayo 17 de 1806)”

La caravana siguió su marcha con el mismo rumbo de la jornada anterior con destino a Puelec (actual Puelén). Otras formas conocidas del topónimo son: Pueles, Pueleg, Puelgen, Pueleñ, Puelín. Puelén era conocido por entonces como centro de rastrilladas indígenas, así lo reafirma Puelmanc al comentar a De la Cruz: "A poca distancia de este alojamiento es el lugar de Puelec donde se junta el Camino por que traganan los Llanistas y Guilliches." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 82 v.*]; la localidad de Puelén está ubicada en el departamento del mismo nombre, lote 10, fracción C, Sección XXIV. Pero lo que se conocía como paraje Puelin, como bien lo representan los planos de mensura de la zona, abarcaba los lotes 2 y 9.

“Jornada 21. desde Puelec á Chadicó. 22 de Mayo de 1806”

La expedición parte de Puelec hacia al este, y a poco de andar, siguiendo el camino existente, cambia el rumbo hacia el noreste. El fin de la jornada diaria los encontrará en el sitio conocido como Chadicó (de Chadi: salada, Co: agua; "agua salada"), inmediaciones de la actual Estancia Cochi-Có. Este paraje se localiza en el lote 23, fracción B, Sección XXIV, departamento Puelén.

“Jornada 22. desde Chadicó á Chadileubu. 23 de Mayo de 1806”

Dejando atrás el sitio anterior, De la Cruz se desplaza por terrenos salitrosos, pasando por el sitio conocido como Retrequen (citado por Melchert en su carta como "Retrequín"). Poco más adelante arriba al Estero de Potrol (actual arroyo Potrol) de aguas muy saladas, desagua en una amplia cuenca salitrosa llamada Salina Grande.

El final de la jornada los encuentra junto al río Chadileubu (actual Chadileuvú o Chadi Leuvú, de Chadi: sal y Leuvú: río; "Río Salado"), curso de agua que limitaba los territorios ocupados por los pehuenches de Malalque (Malargüe) y los ranqueles del Mamüll Mapu al norte de dicho río.

Desde el lugar de campamento, sitio conocido como "Paso Meuco", se divisaba sobre la otra margen el cerro de Limen Maguida, topónimo que diera origen al nombre del departamento de

Limay Mahuida. Tanto el Paso Meuco como el Cerro Limen Maguida se hallan en el lote 23, fracción A, Sección XIX.

“Jornada 23. desde Chadileubu al Desaguadero del Diamante. 25 de Mayo de 1806”

En esta jornada, De la Cruz continúa atravesando los Bañados del Chadileuvú, debiendo superar mediante el auxilio de una balsa un segundo cauce del río Chadileuvú, llamado por él “Desaguadero del Diamante”, de mayores dimensiones que el anterior, con un ancho de 100 metros y una profundidad de 5 metros.

Apenas cruzado el río, la comitiva acamparía, permaneciendo en el lugar por espacio de cuatro días. Este sitio se encuentra en el mismo lote 23 que el anterior, es decir en la fracción A, Sección XIX, departamento de Limay Mahuida.

“Jornada 24. desde el Desaguadero del Diamante hasta la orilla del Pajonal de Tripague. 29 de Mayo de 1806”

Desde el río que De la Cruz denomina Desaguadero, prosiguen la marcha con rumbo noreste; deben vadear el tercero y último brazo del Chadileuvú, de unos 35 metros de ancho, y alejándose del río, acampan a corta distancia, a orillas de la Laguna Tripague (Tripahué). En la carta actual este sitio podría ubicarse en el lote 23, fracción A, Sección XIX, del mismo departamento anterior.

“Jornada 25. desde Tripague a un plan en la Travesía de Meuco. 31 de Mayo de 1806”

El trayecto se realiza por terreno medanoso, para acampar en una planicie pastosa, tras un recorrido de 42 km. La significativa distancia transitada se corresponde con la necesidad de llegar pronto a Meuco, dada la inexistencia de aguadas en este parcial, y en el siguiente. El lugar puede ubicarse en cercanías del Puesto el 18 [*I.G.M., Carta Topográfica. Escala 1:500.000. Hoja 3766. General Acha.*], lote 18, fracción B, Sección XIX, del departamento Limay Mahuida.

“Jornada 26. desde el Plan de la Travesía hasta Meuco. 1º de Junio de 1806”

Este tramo de marcha se realiza por similar terreno, recorriéndose una distancia apreciable, de alrededor de 50 km. El destino de la presente jornada que es el paraje conocido como Meuco. El lugar de Meuco es conocido actualmente como Meaucó o Miaucó. La laguna de Meuco se encuentra a unos 45 km al N.N.O. de la localidad de Chacharramendi, departamento Utracán, lote 12, Fracción A, Sección XIV, provincia de La Pampa. La toponimia del lugar se conserva a través de la Estancia Meaucó.

El camino de la derecha

En Meuco, el camino es impuesto por Angueñan, sobrino de Manquel (gobernador de los Pehuenches), por las características y lugares que tocaba en su recorrido el camino a Buenos Aires. Dicho camino salía al estenoreste, siendo conocido como el más recto hacia la capital del Virreinato. Este era el que pensaba transitar De la Cruz. Sin embargo, necesitaba hacer conocer su presencia a los caciques que gobernaban estos territorios, como Pilquillan, Payllatur, Quilan y en particular Carripilún, figura predominante en el dominio de esta región del *Mamilmapu*. Por ello parte rumbo al noreste, hacia los toldos de Carripilún, con la idea de retornar a este sitio de Meuco y marchar hacia Buenos Aires. Pero es disuadido por el jefe ranquel de esa posibilidad, ya que tenía que transitar por los dominios del cacique Quilan, y lo convence de continuar el tránsito por las tierras de su jurisdicción, rumbo a Melincué.

De la Cruz indagó profundamente a Angueñán, a fin de obtener la mayor información posible sobre los puntos de paso y características de esta nueva ruta, de la que supo traducir las distancias expresadas por el natural en leguas y cuabras, comparándola con otras rutas y que, a la postre, evaluaría como el camino más corto a Buenos Aires.

Al término de su gestión expedicionaria, sería el trayecto que propondría, como resultado de su misión, a las autoridades de ambos reinos, y que llamaría camino de la derecha o derrotero de Angueñán. El mismo se describe en detalle más adelante.

“Jornada 27. desde Meuco á Tolvan. 3 de Junio de 1806”

Esta parte del recorrido se efectúa sobre área medanosa en toda su extensión, cubriendo una distancia de alrededor de 31 km, para llegar a Tolvan. Caracteriza el lugar varios médanos y la existencia de agua dulce, lo que justificaba la presencia de los toldos del cacique Angueñán. El sitio se lo localiza en proximidades de la Estancia San Pedro, (hoja IGM 3766-II, Victorica), lote 3, fracción A, Sección XIV, del departamento Loventué.

En una primera parte de este tramo, tras recorrer una legua, De la Cruz pasa por una laguna llamada “Gualicó”, donde cambia el rumbo hacia el NNE. La toponimia del lugar perduró durante años y así lo registran las crónicas de mensura de los agrimensores Carvalho, Otamendi y Cagnoni, quienes en 1883 denotan la presencia de las lagunas Pichi Uelicó y Ucha Uelicó en el lote 13 A.

“Jornada 28. desde Tolvan a Butatequen. 4 de Junio de 1806”

Se reinicia la marcha con rumbo norte, cuarta al noreste, y luego de recorrer un corto trecho dan con la laguna Butalauquen.

Siguiendo por la misma senda, la comitiva pasa por la laguna “Maribil”. Este sitio se halla en el lote 24, fracción D, sección XIII, del departamento Loventué.

La caravana prosigue para alojarse en Butatequen ("Gran Hondonada"), asiento de los toldos de Llaminanco. Como referencia cartográfica, podemos señalar que el paraje se ubica al norte de la Estancia La Fe y al sur de la Estancia La Mechita, en el lote 20, fracción D, Sección VIII.

“Jornada 29. desde Butatequen á Rimecó. 5 de Junio de 1806”

La presente jornada se desarrolla con un rumbo general nordeste, atravesando extensos chañarales, y tocando en su paso las lagunas de “Ringanco”, “Chadilauquen” (Laguna Salada) y “Metanquil” hasta llegar a la de Rimecó ("Agua de Junquillos"); donde finalizaba la etapa de ese día. El paraje Rimecó se localizaba en el lote 9, fracción D, Sección VIII, al oeste de Carro Quemado, unos 5 km al sureste de la actual estancia Poitagué, Departamento Loventué.

“Jornada 30. desde Rimecó á Curra Lanquen. 6 de Junio de 1806”

Esta es una etapa fundamental en el periplo seguido por De la Cruz, ya que en la misma se produce el encuentro con el cacique Carripilun, quien dominaba los territorios de la Nación Ranculche (*Mamiüll Mapu*) que se extendían desde el río Chadileuvú, por el sur, hasta proximidades de las fortificaciones de avanzada, que en el sur de Santa Fe lo constituía el Fuerte de Melincué y otras hacia el Río Cuarto y San Luis. Los inmensos dominios ranqueles llegaban hasta los campos de Buenos Aires (Lonco Huaca) y hacia el oeste con los Pehuenches en el sur de Mendoza.

El recorrido de Rimecó a Curralauquen se continúa por senda conocida, caracterizada por terreno pastoso con abundancia de chañares, cubriendo una distancia de aproximadamente 28 km. Durante el mismo, la expedición pasa por la ribera de una laguna salada, que bien puede tratarse de la más adelante conocida como Chocha Lauquen (“Laguna de la víbora de la cruz”).

El término de la jornada se produce en el paraje de Curra Lauquen ("Laguna de la Piedra"); asiento de las tolderías del cacique Carripilun. Este paraje resulta ser el mismo que el conocido como Marivil, mencionado asimismo por Angueñán y Molina como asiento del jefe ranquel Carripilún. Al respecto, Angueñán dirigiéndose a De la Cruz dice: “Me contextó, que Carripilun vivía en el Lugar Marivil, dos días y medio distante de aquí.” [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 110 v.*]. El año anterior, al pasar Justo Molina por el lugar, anotaba en su diario de viaje: “hasta que llegue a alojar al toldo del Cazique Caripilun, cuyo parage se llama Maribil, y andaria en este día nueve leguas” [*A.G.N., Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente N° 1 (Diario de Viaje de Justo Molina).*]. Curra Lauquen o Marivil se ubica

inmediatamente al norte de la hoy estancia La Maribel, voz ésta que ha perpetuado el nombre del lugar, en el lote 4D de la Sección VIII del Departamento Loventué.

“Jornada 31 desde Curra Lauquen a Rinancó 9 de julio de 1806”

Jornada de poca distancia recorrida, alrededor de una legua, hasta alcanzar el lugar llamado Rinancó ("Pozo de Agua"). Este paraje se caracterizaba por la presencia de tupidos montes de chañares (chicales) y de algunas elevaciones medanosas, como bien lo describe De la Cruz: "..., desde cuyo punto ya el lugar se llama Rinancó, y dejandolo continuamos por una Vega, que tiene un espeso monte de Chicales al Norte, y lomas muy bajas al Sur, hasta llegar al sitio de nuestro alojamiento muy parecido no solo en el nombre, sino en su situacion y aguadas al antesedente;..." [Archivo Nacional Histórico de Chile. *Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folios 133 y 133v.*]; y como lo registra cartográficamente la mensura de la Sección VIII, practicada por el Agrimensor Juan Ignacio Alsina en 1882, bajo la denominación de Chical Malal, deduciendosé que Rinancó podría ser este sitio por su similitud paisajística, por encontrarse sobre el camino de la marcha y coincidir la distancia expresada por De la Cruz desde la estación anterior. Dicho lugar se localiza en la mencionada Sección VIII, fracción A, lote 25, del departamento Loventué.

“Jornada 32 desde Rinancó á Calchague 12 de Junio de 1806”

Desde Rinancó, la comitiva siguió marcado rumbo este alrededor de tres leguas, para desviar el mismo a la altura del actual lote 22, ligeramente al sudeste, hacia Calchague, próximo destino.

El sitio de alojamiento Calchague ("Lugar de Pastos Tiernos"), es un topónimo que actualmente se conserva como Calchagua, existiendo en la actualidad una estancia que lleva ese mismo nombre, ubicada en el lote 7, fracción C, Sección VIII del departamento de Toay.

“Jornada 33 desde Calchague á Puitril Malal 13 de Junio de 1806”

Conservando el rumbo anterior este-noreste, la caravana continúa su marcha por camino transitable y conocido, hasta alcanzar el siguiente sitio de hospedaje, llamado Puitril Malal, asiento de los toldos del cacique Payllaquin, hijo de un hermano de Carripilun. Actualmente, dicho paraje, consistente en una laguna, es conocido como Malal (Corral), situada en el lote 21, fracción A, Sección II del departamento Capital, en la zona rural conocida como Colonia La Pastoril.

“Jornada 34 desde Putrimalal a Loncoche 15 de Junio de 1806”

Con un rumbo similar al de la jornada anterior, siempre por caminos usados por los indios, reanuda la marcha la expedición. En el transcurso de la marcha, llegan a la laguna de “Ñañay” (no mencionada en el relato pero sí en la tabla de distancias), todería del cacique “Guenchullan”, para continuar la marcha, hasta alcanzar el final de la jornada en la laguna de Loncoché, junto a la cual residían los toldos del indio “Maligüeno o Maligüenu”. En nuestra interpretación, existe un error en la nominación del sitio en el relato de De la Cruz, ya que hace alusión a Retequen, nombre que corresponde a la estación siguiente, obviando mencionar el nombre del sitio: Loncoché ("Cacique o Jefe").

A la laguna Ñañay la localizamos en el lote 22, fracción A, Sección II del departamento Capital.

La laguna Loncoché se encuentra ubicada en la Colonia Los Guanacos, lotes 22 y 23 (actualmente la ruta nacional N° 35 atraviesa la misma en dirección norte-sur), fracción A, Sección II del departamento Capital.

“Jornada 35 desde Loncoche á Retequen 16 de Junio de 1806”

Luego de un corto recorrido y dejando atrás características de terreno ondulado, ingresan a una vasta llanura, llamada Retequen, que forma parte de un típico valle pampeano, donde la comitiva acampa a orillas de una laguna. En sus proximidades, los viajeros encontraron vestigios de recientes poblaciones de indios.

El emplazamiento sugerido para Retequen puede estimarse en la región central de la planicie del amplio valle situado aproximadamente a unos 8,5 km al sudeste de la localidad de Winifreda, lote 23, fracción D, Sección II del departamento Capital.

“Jornada 36 desde Retequen á Peningue 17 de Junio de 1806”

Siguiendo el curso de la conocida senda indígena, siempre con la guía de Carripilun, dejan atrás el hermoso valle desplazándose a continuación por terreno llano para luego de atravesar montes de espinillos, acampar a orillas de la laguna de “Peningue” (Peñihue o Peñihuén) ("Donde hay Hermanos"). Hasta este sitio, el camino seguido por De la Cruz era coincidente con el que había recorrido en sentido inverso su ahora acompañante Justo Molina. A partir de Peningue, De la Cruz y sus acompañantes, guiados por Carripilún, abandonan entonces la parte principal de la "rastrillada de las víboras" para seguir otro camino, ahora más hacia el norte, rumbo a Melincué. Es en este paraje de Peningue donde De la Cruz tuvo la posibilidad de proseguir su marcha por el camino que había transitado Molina, en sentido inverso, el año anterior. Para ello, debería marchar unos 40 kms al este,

hacia Trilí o Trilis, y de allí se continuaba hacia el Salto. También pudo optar a partir de Trilí, seguir la derrota del camino señalado por Angueñán. La ubicación catastral del sitio podría sugerirse en el lote 15, fracción D, Sección II del departamento Capital. La laguna mencionada podría ser la situada inmediatamente al sur de la Estancia El Madroño.

“Jornada 37 á Puel Lauquen desde Peningue 18 de junio de 1806”

Habiendo cambiado el rumbo un poco más al norte, la expedición continúa la travesía por la llanura pampeana hasta alcanzar su inmediato destino de marcha, que es la Laguna de “Pel Lauquen” o Pel-laufquen o Pel-lafquen (“Laguna del Cuello”).

Esta laguna podría localizarse en el lote 20, fracción C, Sección I del departamento Maracó, unos 9 km al este de la localidad de Metileo.

“Jornada 38 desde Pel Lanquen á Michingueló 19 de Junio de 1806”

Este fue un corto trayecto con similar rumbo al seguido anteriormente, al término del cual arribaron al sitio de Michingueló.

Trabajando sobre nuestra rastrillada de referencia, es posible sugerir un sitio de tales características inmediatamente al norte de la ciudad de General Pico, aproximadamente a una legua de distancia, en el lote 9, fracción C, Sección I, del departamento Maracó.

“Jornada 39 desde Michinguelu á Rinancolob 20 de Junio de 1806”

En esta oportunidad, el camino recorrido fue bastante corto alcanzando el nuevo alojamiento ubicado en el lugar conocido como Rinancolob (“Medano del pozo de agua”).

Intentamos la localización de este paraje en el lote 3, fracción C, Sección I del mismo departamento anterior, en inmediaciones de estancia La Mahuida, hacia el oeste (Carta IGM, hoja 3563-26).

“Jornada 40 de Rinancolob á Guaguaca 21 de Junio de 1806”

Esta fue una jornada más dilatada, con una estación intermedia: Guentean Lob. Una nueva y contundente visión de la geografía que transitan deja el Alcalde de Concepción, apenas salido de Rinancolob: “La llanura imponderable, que por todas partes acorta distancia forma Horizonte, y siempre se mira uno como punto en medio de un círculo;...” [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 149.*].

Relata De la Cruz en su diario un intento fallido de captura de un yaguareté, en una actitud de arrojo y valentía ante la temerosa presencia de los indios, en el sitio descrito anteriormente y que llamaban "Totoral de los Tigres". Ubicado en un lugar intermedio de esta jornada, Guentean Lob se lo podría localizar en el lote 23, fracción B, Sección I, del departamento Chapaleufú. La comitiva finalmente arriba a Guaguaca, también conocido como Hua Huinca. "Una hora tardamos en las andanzas, y a las once y media seguimos nuestra derrota mudando el rumbo desde este sitio al Nordeste, y a la una y media llegamos al lugar de Guaguaca, que es un medanillo con varios serrillos vajos, entre los cuales hay tres Lagunas permanentes, dos de agua amargoza, una buena, y un pozo, que és la mejor que he visto, y mas clara desde Chadileubu ó mas bien desde Tilgui. Es muy rara cosa, que en los medanos, que se suspenden algo sobre el plan de los llanos, y que son en realidad montones de arena floxa, que puso la naturaleza se hallen las aguas que son tan escasas en los vajos de estas tierras mas solidas" [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folios 149 v y 150.*].

Este sitio, de precisa localización en la cartografía de hoy, se encuentra entre los lotes 15 y 16, fracción B, Sección I del mismo departamento anterior, 12 km al este-sudeste de la actual localidad de Intendente Alvear.

“Jornada 41 desde Guaguaca á Guentean 22 de Junio de 1806”

Las características del pastizal pampeano se van acentuando a medida que la caravana avanza hacia el noreste de La Pampa y posterior ingreso a la Provincia de Buenos Aires, lo que se produce poco antes de arribar al alojamiento, destino de este parcial. El terreno se vuelve más pastoso y plano y cuenta con muy escasos árboles. "La llanura, piso, y pastos iguales en toda la caminata. Solo vimos a distancia de media legua del alojamiento dos arboles de Chicales, y una legua antes de llegar á Guentean en donde paramos otro." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 151 v.*].

Tras una jornada sin mayores dificultades, se arriba al sitio conocido como Guentean (de Guente por Huate: "encima de, parte superior, sobre, superficie"), asiento de los toldos del cacique Ena, quien acompañará a De la Cruz en la siguiente jornada.

Las características de Guentean, como alude su etimología, denotan la presencia de médanos y una laguna. "En este sitio, que también hay algunos medanillos, como en los dos anteriores alojamientos hay una Laguna estable, y un pozo de agua menos buena que la del antecedente. Tambien como cosa de ocho quadras al Sur hay otra hermosa Laguna Salada." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 151 v.*].

El sitio descrito podría tratarse del Médano de Banderoló, ubicado a 2.500 metros al sur de la localidad homónima, en la Sección VI del Partido de General Villegas, Provincia de Buenos Aires.

“Jornada 42 desde Guentean á Pichinlob 24 de Junio de 1806”

Con rumbo poco más hacia el noreste continúa la travesía por plena llanura, ya adentrándose en el actual territorio bonaerense.

En este tramo, hay una marcada contradicción en cuanto a la distancia recorrida, ya que el diario de viaje habla de una hora diez minutos (aproximadamente 6.070 metros), mientras que el cuadro de distancias indica 20.288 metros, cifra que podría parecer más coherente con una jornada de tránsito sin dificultades a través de un relieve llano. Sin embargo, a partir de las variables de análisis utilizadas resulta de más conveniente aplicación la primera.

Replanteando entonces la apuntada relación distancia-tiempo corregida, sobre rumbo y rastrillada indicados, observamos una zona de médanos compatible con la descripción que hace De la Cruz. "..., estuvimos en otros medanillos muy parecidos a los antecedentes con una Laguna en medio de todo el año." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 153 v.*].

El sitio de arribo, al término de la jornada, llamado Pichinlob ("Médano Pequeño") resultaría coincidente con el posteriormente conocido como Polloi-ghe-lóo ("Médano donde hay renacuajos", o bien "Médano de los renacuajos"). Podría interpretarse de modo coincidente que la presencia de renacuajos habla de un cuerpo de agua estable, tal el carácter que el viajero español le asigna al lugar.

Parecería ser que a partir de este paraje de Pichinlob, en adelante, De la Cruz y su comitiva abandonarían la rastrillada indígena conocida y ya no encontrarían tolderías. "El Yndio Ena que me acompaño hasta este alojamiento, me hizo presente, que de aquí adelante, ya no havian Poblaciones,..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 154 v.*].

El sitio probable de Pichinlob se encuentra en el lote 3, Sección VII, Partido de General Villegas, Provincia de Buenos Aires, a unos 7 km al estenoreste de la localidad de Banderoló.

“Jornada 43 desde Pichinlob á Blancomanca 25 de Junio de 1806”

Esta parte de la travesía sigue el rumbo anterior y se caracteriza por el tránsito sobre terreno llano con importantes cuerpos de agua.

La soledad de estos parajes tipifica lo que era el desierto pampeano de entonces, ya que, en una concisa descripción del lugar, que hace De la Cruz, nos dice "Los pastos muy abundantes; pero ni un solo arbol" [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 155.*].

De las distintas lagunas por las que pasa la expedición, podemos ubicar con cierto grado de certeza a algunas de ellas. Así tenemos una situada inmediatamente hacia el oeste de la Estancia San José y otra al noroeste de la misma, ambas en el lote IV, Sección VII del Partido de General Villegas. Además la ubicada al sudeste de la Colonia Emilio V. Bunge, en el lote 7 de la misma Sección y Partido anterior.

Cabe destacar la coincidencia entre la distancia indicada en el diario de viaje (5 leguas 9 cuabras = 27.180 m que adicionado nuestro factor de corrección resultan ser 35.062 m) con la medida en la carta del IGM, entre estos dos puntos extremos correctamente individualizados (Pichinlob - Blancomanca). En esta oportunidad, vale señalar lo impropio de la medida que cita la tabla de distancias: 5.332 m, por lo que es desechada.

La jornada del día finaliza al llegar al paraje conocido como Blancomanca, "Este sitio es igual a los antecedentes serrillos de Medanos, y también en la Laguna que tiene en medio,..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 155.*]. La laguna se conserva actualmente, como también su denominación (Blanca Manca), localizándose en el lote 15, Cuartel VII, Sección G del Partido de General Villegas, al norte del casco de la Estancia Blanca Manca.

“Jornada 44 desde Blancomanca á Chicalco 26 de Junio de 1806”

El inicio de esta jornada se presenta con dificultades, debido que la densa niebla que cubría la región no permitía precisar con exactitud la dirección a seguir. Esta situación hizo que la expedición se desviara un tanto al norte, debiendo De la Cruz corregir el rumbo algo hacia el este, resultando el promedio noreste cuarta al norte.

Se hace notoria la falta de una huella concreta, tal la presunción señalada de que a esta altura de la travesía no se transitaba por rastrilladas definidas.

El lugar de arribo, donde permanecerían dos días, es una laguna pequeña llamada Chicalco ("Agua del Chañar") en cuya cercanía se hallaba un grupo de chañares, lo que daba origen al nombre. "... y a las dos y media de la tarde estuvimos en una lagunilla cerca de la mata de Chical..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 156.*].

Su posible ubicación catastral estaría dada en la sección X, dentro de la Estancia El Fortín (sin duda su nombre deriva de la existencia en el período 1870-76 del Fortín San Martín, ubicado dentro de dicho predio rural), del Partido General Villegas.

“Jornada 45 desde Chicalco á una Laguna 28 de Junio de 1806”

Cortísimo recorrido, siguiendo el rumbo anterior, fue el realizado en la oportunidad, ya que la presencia de una laguna de mejor calidad de agua imponía cubrir necesidades de reaprovisionamiento a los expedicionarios. A poco de llegar, una intempestiva tormenta les impidió continuar el viaje.

La obra de De la Cruz cita el lugar de tres maneras distintas: como "una Laguna", como la "Laguna de Chicalco" (ambas expresiones en el Diario de Viaje), como "Lauquencó", de Lauquen: laguna, Co: agua; "Agua de Laguna" (en el Cuadro de Distancias).

El sitio probable se localiza en la Sección XIII del Partido de General Villegas, en el extremo sudeste del establecimiento Caldenes.

“Jornada 46 desde la Laguna de Chicalco, á la Ramada 29 de Junio de 1806”

Sosteniendo el rumbo precedente y bajo una pertinaz lluvia, el grupo expedicionario alcanzó el lugar de su próximo alojamiento, caracterizado por la presencia de montes de "chicales" y una laguna. El paraje es conocido con el nombre de la Ramada.

Cabe destacar que en esta parte del recorrido, De la Cruz llega a lugares ya visitados con anterioridad por otros expedicionarios españoles, hacia fines del siglo XVIII. "El nombre de la Ramada tiene su origen, de que los Españoles construyeron en ese sitio una Ramada andando perciguiendo a los Yndios." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 160.*]. Seguramente, tal aseveración refiera a las expediciones españolas del coronel Don José Benito de Acosta y el maestre de campo Don Ventura Montoya del año 1776 y/o a la llevada a cabo por los maestros de campo Diego de las Casas y Don Ventura Echeverría, tres años después, con motivo de incursionar contra los indios.

La acepción etimológica del concepto de "Ramada" nos dice que se trata de una especie de cobertizo de ramas, levantado sobre cuatro, seis o más palos, sin paredes y con el techo habitual de totoras.

No debe confundirse este paraje de "Ramada" con el de "La Ramada", sitio conformado por una laguna en cuyas cercanías se emplazó el fortín de igual nombre, correspondiente a la frontera sudeste de Córdoba (1869-1876).

La ubicación de la Ramada podría darse en la sección XIV del Partido de General Villegas, al noreste de la localidad de Villa Saboya.

“Jornada 47 desde la Ramada á Chipaylauquen 30 de Junio de 1806”

A partir de este punto, los expedicionarios reanudan la marcha torciendo el rumbo un tanto al este. Es de destacar la descripción que hace De la Cruz del pastizal pampeano, vale decir el predominio absoluto de las hierbas y la carencia casi total de árboles. "...por igual clase de terreno y muy pastoso sin leña alguna, y de un paniso propio para toda clase de Sementeras." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folios 160 y 160 v.*].

Luego de una larga marcha, y bajo condiciones climáticas desfavorables por la persistente llovizna, ya próximo al destino de la jornada, los viajeros pasan por el lugar conocido como Naguelcó, donde cambian abruptamente el curso hacia el sur-sureste para inmediatamente acampar en la laguna de Chipaylauquen.

Se destaca la asombrosa coincidencia entre la descripción que hace De la Cruz de estos parajes con la cartografía y fotografía aérea de la actualidad. "...seguimos la derrota hasta las dos y diez minutos que llegamos al lugar de Naguelcó, que es un corral que forman dos Lagunas: entramos por una abra de vastante extencion, y tomando al Sursueste para salir por otra igual, á los veinte minutos alojamos a las dos y media de la tarde con cinco y media leguas andadas en la orilla de dicha Laguna, que es de agua dulce." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 160 v.*]. Aún hoy resulta visible, en particular en la fotografía aérea y satelitaria, la presencia del sitio nominado como Naguelcó (dos lagunas similares separadas por un albardón) e inmediatamente al sudeste la llamada Chipaylauquen, siendo la distancia relativa entre las mismas de total coincidencia con lo que nos dice De la Cruz. Ambos parajes laguneros, ubicados al oeste de la Laguna La Picasa, son hoy parte de su área inundable.

El nombre de Naguelcó ("Agua del Tigre"), evidentemente responde a la presencia en dicha cuenca lagunera del jaguar o yaguareté, figura tanto venerada como temida por los ranculches. El animal, llamado comúnmente "tigre" por los españoles, está hoy extinguido en la zona.

La interpretación del nombre de Chipaylauquen es dispar. Según De la Cruz, quiere decir Pasto Grande "...en lengua de estos naturales, es originado de que en este lugar hay unos matorrales de yervas parecidas a nuestros lirios..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 160 v.*]. Si en cambio nos remitimos a la acepción etimológica de Chipaylauquen ("Pequeña Laguna"), la expresión coincide con la esbozada por Esteban Erize en su Toponimia Mapuche.

Ambos parajes, Naguelcó y Chipaylauquen, se sitúan a 8 Km al este de Aarón Castellanos y 15 km al oeste de Diego de Alvear, ya dentro del territorio de la Provincia de Santa Fe, Departamento General López, Distrito Aarón Castellanos, dentro del Establecimiento Torno Hnos., próximo al límite con la Estancia La Calma, al oeste.

El curso seguido por la expedición entre Ramada y Chipaylauquen pasa algo al sudeste de dos reconocidas lagunas como La Verde (Buenos Aires) y La Salada (Santa Fe). Al sur de la laguna La Verde se emplazaría hacia 1870 el Fortín Benavídez, luego La Verde, integrante de la Línea de Frontera Sur de Santa Fe.

“Jornada 48 desde Chipaylauquen á Chadilauquen 1º de Julio de 1806”

La travesía de esta parte se distinguió por el terreno plano y salpicado de lagunas, dulces y saladas, que llamaron la atención de los viajeros por la belleza natural que representaban y por la abundancia de avifauna. La falta de mención a algún tipo de árboles habla a las claras de la tipología del desierto pampeano, a la vez que el pastizal se hace más tupido.

Habiendo variado el rumbo un tanto hacia el norte en este tramo, a poco de salir de Chipaylauquen, el viajero español hace una observación contundente que nos permite determinar con suma precisión el sitio de tránsito: "...y a las diez y seis quadras mas llegamos a la Rivera del Norte de otra, que era salada, tan grande que no se columbraba el fin de largo." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 161.*]. No puede ser otra que la Laguna La Picasa, que responde a estas características, ya que es el único cuerpo de agua de gran extensión en una amplia zona y que además fuera reconocida por expediciones militares posteriores. Sobresale la mención de otra laguna "..., y columbrando al Este una Laguna quasi redonda que tendrá muy cerca de legua de circunsferencia también salada, mudando el rumbo al Nordeste,..." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folios 161 y 161 v.*]; la que se distingue claramente en la documentación cartográfica de la actualidad; conocida también como Laguna del Tropezón, [*Servicio de Catastro e Información Territorial, Departamento Topográfico Rosario. N° 2108. Letra S-81. Santa Fe, diciembre de 1896. Duplicado 70 G.L.*]. Así arriban al sitio del nuevo alojamiento que se dio en llamar Chadilauquen ("Laguna Salada"). Vale destacar que dicha denominación es abarcativa a varias lagunas de la zona y no específica de una, como bien lo aclara De la Cruz.

Chadilauquen se ubica tentativamente en el Distrito Christophersen, Departamento General López, en el extremo norte de las estancias El Bonete y Santa Fe.

“Jornada 49 desde Chadilanquen al Sause 2 de julio de 1806”

En este parcial, la columna rectifica el rumbo un tanto hacia el este, bajo características cada vez más acentuadas de tierras fértiles y pastosas y una gran cantidad de lagunas.

De la Cruz y su comitiva pasan al sur de la laguna del Toro Muerto, a escasa distancia pero sin observarla. Las razones que esto ocurra son fácilmente entendibles, ya que cualquier viajero en la actualidad, circulando por el camino provincial 2-s, que une las localidades de Lazzarino y Christophersen y que sigue un rumbo similar, pasará también a escasos metros de la misma sin divisarla, por las características geomorfológicas del lugar. El sector sur de la misma presenta algunas barrancas y una formación medanosa que linda con el camino mencionado.

Tras un extenso recorrido y próximo el fin de esta jornada, el expedicionario destaca la presencia junto a las lagunas a su paso de un árbol no mencionado anteriormente: el sauce. "...y cerca de ella hay saucecillos particulares por ser los únicos árboles que se divisan en todas estas llanuras." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 162.*]. Estos conceptos describen con claridad su posición solitaria. Se refería indudablemente a la especie conocida como Sauce Criollo (*Salix humboldtiana*), frecuente y de buen desarrollo actualmente en la zona.

El paraje donde se aloja la comitiva consiste en una laguna llamada Sause, término que hace referencia a los citados ejemplares arbóreos. Consultado el cautivo Ramón por De la Cruz: "Le pregunté, que como se llamaba y me contextó que el Sause y así se llamaban todos estos contornos por el sause que hay a la rivera de la antecedente Laguna" [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 162 v.*].

Podemos localizarlo, según nuestra presunción, en el Distrito María Teresa, Departamento General López, a unos 8 km al sudoeste de María Teresa, conocida hoy como Laguna El Destino.

“Jornada 50 desde el Sause a siete Árboles 4 de Julio de 1806”

Luego de una extensa distancia recorrida, presurosos por arribar al destino final, acampan en un sitio "rodeado de tres Lagunas permanentes", [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folio 164.*] mencionado por De la Cruz como Siete Árboles. Si bien no se desprende del relato el significado del nombre, puede suponerse que responde a la presencia de igual número de árboles existentes en el lugar, como se acostumbraba por entonces a referenciar parajes conocidos en la soledad del pastizal pampeano.

Su probable localización la encontramos en el Distrito Chapuy, Departamento General López, unos dos kilómetros al sur de la localidad homónima.

“Jornada 51 desde siete Arboles al Fuerte de Melinque 5 de Julio de 1806”

Es éste el último tramo parcial que habría de recorrer la comitiva de Luis De la Cruz y sus acompañantes pehuenches y ranqueles. Poniendo rumbo al noreste, siempre por terreno llano, pastoso y abundantes lagunas, se acercan al Fuerte de Melincué, destino de la travesía.

Poco antes de su arribo, se encuentran con el camino real que unía a través de los fuertes existentes, Buenos Aires con Mendoza. Por él transitan con rumbo al este por espacio de una legua, para abandonarlo torciendo hacia el norte y llegar, de inmediato, al Fuerte de Melincué.

El Fuerte estaba ubicado el fuerte en la ribera oeste de la laguna, con calles delineadas de oeste a este. Sus edificaciones de adobe estaban muy afectadas por la intensa humedad que brotaba del suelo, dada la proximidad de la laguna. Contaba también con una capilla de teja y adobe frente a la comandancia. El conjunto estaba rodeado por un foso lleno de agua, proveniente de la laguna. Completaban el paisaje dieciocho ranchos. Al referirse a la laguna, De la Cruz señala brevemente: "El seis bien temprano di buelta á toda la Poblacion por su circunferencia, el Costado del Norte, Este y Sueste, lo forma una vistosa Laguna que tendrá de circuito tres leguas mas que menos, sus aguas son turbias, y hace sus oleadas segun el aire. Por los demas costados la llanura es imponderable, pastosa y sin mas leña que unas matas de Conquiles, yerba gruesa, ó arbustillo muy mediano y espinudo" [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folios 166 v y 167.*]. El Fuerte de Melincué, al arribo de De la Cruz, no estaba en su emplazamiento original, que había sido levantado por Juan González entre 1777 y 1779, ni tampoco la actual ubicación del histórico mangrullo y del pueblo de Melincué. Posiblemente se trate la segunda ubicación de las varias que tuvo el fuerte, producto de sendas reconstrucciones.

También De la Cruz describe el fuerte y población a su arribo: “Su cituacion es pecima porque estando en el plan con muy corta mas altura que la laguna que recibe las aguas de las lomas y las que en su extensión deben caerle en las lluvias esta expuesta á una inundacion general que la azolará de una en otra hora”.

Infausta noticia: Buenos Aires en poder de los ingleses

Arribado a Melincué el 5 de julio de 1806, don Luis de la Cruz realiza los preparativos para reanudar su marcha hacia la capital del Virreinato, prevista para el día 7. Pero sus planes se verían alterados abruptamente, porque en la víspera de la partida, llega al fuerte de Melincué la inesperada noticia de que Buenos Aires estaba ocupado por los ingleses y que el virrey Sobremonte se había dirigido hacia Córdoba.

De modo impensado, De la Cruz veía desvanecer la posibilidad de llevar a feliz término su empresa, y la situación estaba agravada con el futuro incierto que se le presentaba tanto a los intereses de la corona, a los suyos propios y a la situación en que se encontraba frente a la comitiva de indios, ya que no podría cumplir con la formalidad prevista de presentarlos ante el señor virrey en Buenos Aires. "Pero quando pienzo montar a Caballo el 7 de Julio para dirigirme a Buenos Ayres, entonces fue quando supe que aquella Capital era conquistada por los Yngleses, y el S.^{or} Virrey se havia dirigido para Cordova. Asi fue, y entonses conoci mi resistencia para doblar mi alma a los infortunios de la suerte. Se desiso el tren; pero para entre tanto trataba con mis nuevos amigos; no arbitrios para mi regreso dejando mi asunto sin efecto, sino para recabar medios dela desgracia para afianzar lo interior de aquel Reyno, y del mismo enemigo hacer amigos para auxilio en la defensa de nuestro Suelo." [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Volumen 934. Folio 151 v.*].

Hacia Córdoba en búsqueda de Sobremonte

Lejos de amilanar el ideal de su viaje, y buscando sobreponerse al infortunio del momento, toma la decisión de continuar la marcha, esta vez hacia Córdoba, momentáneamente capital del virreinato. Así se lo hace saber a Sobremonte en carta que remite el 10 del mismo mes, partiendo hacia dicha ciudad dos días después. El mismo día 12, cuando se aprestaban a partir, Carripilún comunica a De la Cruz su decisión de retornar a los toldos en compañía de la comitiva pehuenche, nombrando a su yerno como su representante ante el virrey. Salido de Melincué, pasan la noche a orillas de una laguna de agua dulce, para arribar, al día siguiente, a la Guardia de la Esquina. El día 15 de julio de 1806, deja este lugar para dirigirse a la ciudad de Córdoba por el camino real, con intención de encontrarse con Sobremonte. Después de casi dos semanas de viaje llegaría a Córdoba el 25 del mismo mes, presentándose ante el virrey Sobremonte en horas de la noche. Al día siguiente, lo volvería a hacer en compañía del emisario ranquel, el yerno de Carripilún, quien recibiría los agasajos de estilo. En esta oportunidad, Sobremonte escucharía del embajador ranquelino la sorprendente oferta de "tres mil hombres a caballo" para luchar contra el invasor inglés.

Al tomar conocimiento Sobremonte de que tropas procedentes de Montevideo se ponían en marcha hacia Buenos Aires para intentar la reconquista, decide partir raudamente el 26 de julio con el ejército de 3.000 hombres que había logrado reunir, con el objetivo de adelantarse a la otra expedición. Luis de la Cruz, deseoso de acompañar el ejército organizado para la reconquista de Buenos Aires, debió demorarse unos días mas en Córdoba a los efectos de organizar la partida de la comitiva ranquel a sus tierras, según se lo solicitara el propio virrey.

Hacia Buenos Aires

Así, el 9 de agosto, Don Luis de la Cruz marchaba al encuentro de la expedición de Sobremonte, a quien alcanzaría en el paraje llamado Cruz Alta, acompañándolo hasta la Posta de los Arroyos (San Nicolás), donde llegan el 13 del mismo mes. Dado que De la Cruz no había sido correspondido en su ofrecimiento al Virrey para realizar tareas inherentes a las operaciones de guerra que se avecinaban, solicitaría permiso al mismo para adelantarse a Buenos Aires en procura de salvaguardar los bienes que allí tenía. Llegaría a esta ciudad el día 16, cuatro días después de haber sido reconquistada por las tropas que, al mando de Santiago Liniers y procedentes de Montevideo, habían presentado batalla a los ingleses, provocando su rendición.

Sus días en Buenos Aires

Permaneció en Buenos Aires por espacio de seis meses y medio antes de retornar a Chile. Durante los primeros tiempos de su estada, dada la agitación e inestabilidad que se vivía, prefirió ocultar su identidad, abocándose a realizar copias de su diario de viaje. Luis de la Cruz hizo confeccionar cinco copias de su diario de viaje para remitirlas a las autoridades que avalaban el proyecto por él ejecutado de descubrir una nueva ruta entre Buenos Aires y Concepción, entre el 20 de septiembre y el 6 de octubre de 1806. Las mismas se enviaron al Virrey Sobremonte, al Consulado de Buenos Aires, al Cabildo de esta misma ciudad, al Gobernador Intendente de Concepción Luis de Álava y al Capitán General de Chile Luis Muñoz de Guzmán.

La partida de Buenos Aires

Después de haber permanecido varios meses en la capital del Virreynato, y habiendo entregado copias de sus diarios de viaje al Virrey, Cabildo y Consulado, Luis de la Cruz dispone la partida en los primeros días de febrero de 1807.

Si bien tenía la intención de retornar a Concepción recorriendo el “camino de la derecha”, que le había descrito Angueñan, sobrino de Manquel, se vería frustrado en cuanto no podría contar con el auxilio económico para una empresa de esta magnitud, dada la situación imperante en Buenos Aires. Por otra parte ya no contaba con los intérpretes, imprescindibles para transitar por tierras de indios.

Con motivo del inminente viaje, se le confía a De la Cruz, en función de la jerarquía y confianza que su persona merecía, el traslado de los caudales del Reino, destinados al pago de prisioneros ingleses. Finalmente, en los últimos días del mes de marzo De la Cruz parte en su viaje de regreso "por la carrera de los fuertes o de las postas", es decir por el Camino Real, rumbo a

Mendoza. Al llegar a la posta de la Esquina (actual San José de La Esquina) el 3 de abril de 1807, hace entrega de los caudales trasladados a don Francisco Antonio Gallegos.

Aprovecharía su viaje de regreso para examinar los terrenos que atravesaba, observar rumbos y demás aspectos que hacían al camino en tránsito.

El 2 de mayo, estando en Mendoza, es autorizado a continuar su viaje hacia Chile, y para el día 10 del mismo mes se encontraba ya en pleno tránsito de la cordillera con destino a Santiago, al que arribaría poco después. [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Volumen 934. Autorización a cruzar la frontera por autoridades de Mendoza. 02-05-1807 y 10-05-1807. Folio 138 v.*].

Rumbo a Concepción

Pronto a partir rumbo a su tierra, el Capitán General de Chile don Luis Muñoz de Guzmán, le destina por decreto del 23 de mayo de 1807 la misión de conducir 10.000 pesos en dinero para las Reales Cajas de Concepción [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz de Santiago a Concepción. 1-10-1807. Folio 284.*], a la vez que el propio De la Cruz se ofrece, nuevamente a su costa, para "fundar carrera de Postas en este Reyno a imitacion del de Buenos Ayres; cuyo proyecto fue celebrado en nuestra Capital, y para verificarlo vine midiendo a cordel el camino, y traje un Diario que da una idea puntual del estado de nuestro Reyno por su Poblacion, de su clase de terrenos, montes, y aguas que podran hacerse practicos de el quantos lo deseen sin pensionarse en andarlo"[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Volumen 934. Correspondencia al Venerable Dean y Cabildo Eclesiástico. 10-11-1807. Folio 154 v.*].

Arribaría finalmente a la ciudad de Concepción el 1 de octubre de 1807: "Llegué a esta mi Patria el 1º de Octubre ultimo al año y medio, y ocho dias que sali de ella; todos empleados en servicio del Rey, y de nuestro suelo"[*Archivo Nacional Histórico de Chile. Volumen 934. Correspondencia al Venerable Dean y Cabildo Eclesiástico. 10-11-1807. Folio 154 v.*].

La propuesta de De la Cruz

A pesar del enorme esfuerzo de la experiencia vivida por De la Cruz, en el reconocimiento del camino que de Antuco lo llevó a Melincué, estuvo lejos de recomendar el camino por él descubierto. Por el contrario, habría de proponer otro que no había transitado, sino que le era mencionado por el indio Angueñan, sobrino de Manquel, quien le describiría sus parajes intermedios, poblaciones y curiosamente las distancias. A solicitud de De la Cruz y a partir de un ingenioso procedimiento, este traduciría en medidas españolas: el Camino de la Derechura.

Esta decisión, producto de un exhaustivo análisis de los aspectos vinculados con la conveniencia de utilizar este camino, en lo que hace al vínculo comercial entre ambos países y las naciones de indios intermedios, la integración de estos últimos a los intereses de la Corona, el fácil tránsito de carruajes y, fundamentalmente por constituir la ruta más corta entre ambos reinos, fue comunicada por Luis De la Cruz al Virrey Sobremonte el 20 de septiembre de 1806 en los siguientes términos: “1ª La ruta descubierta por Don Justo Molina (siendo de la aprobación de VExencia) deberá seguirse hasta el lugar de Butacura por el citio que hay los dos manzanos expresados en el Diario, y desde allí abandonándola acia al Sur seguir por el Camino que gira a la Capilla pasar el Rio Neuquen cerca de los vestigios que existen de esta por un vado sobre el haz de la tierra donde yo lo pasé y continuar la misma senda trillada y amplia que hay hasta Tilgui, por ser mas recta, mas llana, y que se evita pasar el Rio del Tocoman que tiene profunda Caja, la Cordillera de Caycadén, que es elevada, y de muy pendientes faldas, y despues a dicho Neuquén incorporado con Ringuileubu, CuriLeubu y el referido Tocoman como se vera en el plano inserto”.

“Desde el punto de Tilgui continuar el mismo Camino que consta del viaje hasta el Estero de Potrol, y desde allí dejando al Nordeste nuestra dirección seguir al Este por el que comunmente acostumbran los Yndios para pasar en un cuerpo el Rio ChadiLeubu, el Desaguadero y el otro brazo que forma la segunda Ysla por medio de una Barca plana, Valzas grandes ó Puente, y desde este punto cortar Nordeste para el lugar de Meuco. Todos estos lugares son planos areniscos con quiebras muy cortas, que pueden sin pención rodar carruajes, solo hay el impedimento de Arbustos que rosar. Esta junta ó union de los Rios esta al Sur cinco leguas de donde yó los pase divididos”.

“Desde Meuco se deberá cortar en derechura a esta Capital por los lugares nombrados Chaquilque, Chillen, Malalguaca, Quilquil, Colo Lauquen, Tuay, Aldirinancó, LelbuMapu, Leubucó, Catrilechi Mamil, Trilis, Mancolob, MallinLauquen, PichiLob, Comalob, Chalac, Gualaunelu, Butaguencul, Leubu Mapu, Loncoguaca, y Luxan, hasta aquí por cuya via solo hay de distancia desde el Fuerte de Ballenar á esta Capital doscientas doce leguas, doce quadras como se miden en Chile, que de a quarenta se reducen á ciento noventa y una con quatro como se demuestra en el derrotero del mismo Titulo, cuyo distintivo le he dado por llamarse así el Yndio que me individualizó primero esta dirección como la mas recta...”

De la Cruz determinaría las distancias entre los parajes señalados en función de la información que le brindaba Angueñán, y mediante un mecanismo de conversión de las distancias en jornadas de marcha, que le suministraba Angueñán, las trasladó a las unidades de medidas españolas de leguas y quadras. Este procedimiento resultaba ser bastante impreciso, ya sea por el sistema de conversión adoptado, como por la dudosa veracidad de los informes que suministraba Angueñán. Como bien lo continúa expresando De la Cruz: “...asignándome por computo las distancias con

proporcion á las Jornadas vencidas, de lo que di menuda cuenta, expresandole los alojamientos que hicimos para que por ellos regulase. En todos los lugares hay aguas, y solo dos de ellos carecen de leña para fuego. Puelmanc aprobó esta noticia, y fue confirmada por otros muchos sobre lo que traté con particular esmero. Desde aquel punto todos los campos son carreteros y mas planos que los anteriores. Las lomadas son muy bajas, lo mismo que las de la frontera, no hay otros inconvenientes para los Carruages, que desmontar algunos trechos de Arboles en Mamilmapu. Los Yndios que havitan por este camino son muy pocos, y su Casique es Quilan con el que traté en Putril Malal. Segun esta dirección que deve juzgarse la mas util, como que es la mas recta, no debe seguirse el Camino descubierto por Molina, sinó desde Antuco á Butacura, que son diez y seis leguas veinte y seis quadras, y desde Luanco hasta Potrol, que son veinte leguas veinte y una quadras.” [*Archivo Nacional Histórico de Chile. Diario de Viaje de Luis de la Cruz. Folios 229 y 229 v.*].

A pesar de lo meritorio de la expedición de De la Cruz, en cuanto al relevamiento de terrenos inexplorados, con el gran aporte de datos que hace, y definitivamente con una propuesta concreta de un camino más corto entre Concepción y Buenos Aires, ésta sería fuertemente cuestionada por los comisionados de Caminos y Navegación del Real Consulado de Buenos Aires, Jaime Llavallol y Julián del Molino Torres, en enero de 1807. Al respecto, las observaciones más severas se refieren a la errónea ubicación geográfica de distintos accidentes en la carta presentada por De la Cruz, que acompañaba al diario de viaje, dado que muchos de ellos eran el resultado de la transmisión oral de los indios y sin que él lo hubiera verificado personalmente.

Si bien los cuestionamientos de los comisionados no hacen alusión directa a los parajes que componen el camino de la derechura propuesto por De la Cruz, resulta obvio pensar que tampoco tendrían el marco de consideración que correspondía. La mayoría de las observaciones se basaban en la supuesta falsedad de los datos que le habían suministrado los naturales.

Sin embargo, la reconstrucción del camino de la derechura, sobre la cartografía de hoy, nos permite afirmar que la descripción de parajes y distancias que Angueñán le dio a De la Cruz se corresponden con la veracidad con que éste los tomó.

Conclusiones

Sin lugar a dudas, constituye una verdadera epopeya la travesía llevada a cabo por De la Cruz, debido a las tremendas dificultades a sortear, desde lo escabroso del terreno andino, la desolada y desconocida llanura pampeana, la impredecible relación con el aborigen, por entonces único morador del trayecto a recorrer, en definitiva la enigmática suerte a correr, que deparaban para el devenir del viaje una gran incertidumbre. Merced a sus dotes personales, todas las dificultades fueron superadas. Redactor de un diario mucho más amplio y descriptivo de la experiencia vivida

que los de sus predecesores, ha logrado que su obra concitara el mayor interés, a pesar de adolecer de las precisiones buscadas en materia topográfica, ya que no sitúa astronómicamente los parajes visitados. Sin embargo, uno de sus grandes méritos ha sido la mención de los nombres originales de los parajes por los que transitó, hecho que hoy permite recuperarlos al acervo toponímico de nuestra geografía, y en muchos casos, también nos da elementos de juicio para una adecuada localización.

De la misma manera, posibilita conocer y reconstruir la traza de los antiguos caminos o rastrilladas que surcaban y comunicaban los hábitats del *Mamüll Mapu* con los Reinos de Chile y Buenos Aires. Asimismo, nos describe la hegemonía de poder que ostentaban los caciques ranqueles y sus jurisdicciones: Carripilún, desde Meuco hasta las fronteras del Sauce y Melincué, Quilan, desde Meuco a Lonco Guaca (proximidades de la Guardia de Luján). Así, se menciona el origen de la población ranquel, de sus características y costumbres y de las razones de la ocupación del espacio territorial en el caldenal pampeano, como así también del paisaje natural, de su flora y de su fauna.

Con la reconstrucción del itinerario de marcha de Luis De la Cruz en la cartografía de hoy, hemos pretendido localizar los parajes visitados con la mayor precisión posible, cuyo conocimiento permitirá relacionar las vivencias de entonces con la realidad de hoy y contribuir, por que no, a la individualización de sitios que puedan resultar de interés arqueológico.

Bibliografía y fuentes

- ARCHIVO GENERAL DE LA NACIÓN, *Diario de viaje de Justo Molina*, Sala IX, División Colonia, Legajo 39-5-5, Expediente 1.
- ARCHIVO NACIONAL HISTÓRICO DE CHILE, *Diario de viaje de Luis de la Cruz*.
- ARCHIVO NACIONAL HISTÓRICO DE CHILE, *Fondo Varios, Volumen 934*.
- BARBARÁ, Federico (1944) *Manual de la lengua Pampa*, Buenos Aires, Colección Buen Aire, Emecé Editores S.A.
- BARROS, Álvaro (1975) *Fronteras y territorios federales de las Pampas del Sur*, Buenos Aires, Editorial Hachette.

- CAILLET-BOIS, Ricardo R. (1929) *Mapa del viaje de Molina*, Buenos Aires, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Tomo IX.
- CANALS FRAU, Salvador (1937) *Don Luis de la Cruz y su viaje a través de la Cordillera y la Pampa*, Buenos Aires, Anales de la Sociedad Argentina de Estudios Geográficos, Tomo V.
- COLECCIÓN PEDRO DE ÁNGELIS (1969) Buenos Aires, Tomo II, Editorial Plus Ultra.
- CRUZ y BAHAMONDE, Nicolás de la (1812) *Viage de España, Francia é Italia*, Cádiz, Imprenta de D. Manuel Bosch, p. 589 a 598.
- CURTONI, Rafael P. (1998) *Arqueología de los grupos ranquelinos del norte de la Provincia de la Pampa, Memorias de las Jornadas Ranquelinas*, Santa Rosa, La Pampa.
- DIRECCIÓN GENERAL DE CATASTRO PROVINCIA DE LA PAMPA, *Planos de mensura y memorias años 1881-1885 de los lotes ubicados en las secciones I, II, VIII, IX, XIII, XIV, XIX y XXIV*.
- DIRECCIÓN GENERAL DE CATASTRO (1995) *Mapa de la Provincia de La Pampa (Escala 1:600.000)*, Santa Rosa.
- ERIZE, Esteban (1990) *Toponimia mapuche*, Buenos Aires, Editorial Yepun.
- GAY, Claudio (1865) *Historia física y política de Chile*, Paris.
- I.G.M. (1886) *Atlas de la República Argentina*, Buenos Aires.
- I.G.M., *Cartas Topográficas, Escalas 1:500.000, 1:250.000, 1:100.000 y 1:50.000 correspondientes al actual territorio de la Provincia de La Pampa*.
- LAFERRÈRE, Carlos Mayol (1996) *Radiografía del imperio ranquelino en 1806*, Río Cuarto.
- MARTINEZ SIERRA, Ramiro (1975) *El Mapa de las Pampas*, Buenos Aires, Publicación Oficial.
- *National Territories, Names of land-owners*, 1884.
- NOLTE, Ernst (1876) *Nuevo mapa de la República Argentina*, Buenos Aires, Librería Alemana.
- OLASCOAGA, Manuel J. (1974) *Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro*, Buenos Aires, Eudeba.
- *Plano del Departamento de Ingenieros Nacionales entre el Río Quinto y el Paralelo 35°* (1883).
- *Plano de Mensura N° 42, Partido de General Villegas*.

- TORRE REVELLO, José (1927/28) *El original del diario de viaje de Luis de la Cruz, desde el fuerte de Ballenar a Buenos Aires*, Buenos Aires, Boletín del Instituto de Investigaciones Históricas, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, Tomo VI.
- TRIVERO, Alberto (1998) *Diccionario Mapudungu-Español*, Mondovi.
- VÚLETIN, Alberto (1978) *La Pampa: grafías y etimologías toponímicas aborígenes*, Buenos Aires, Eudeba.